

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA A CLAUDIO NARANJO

Esta entrevista al Psiquiatra Chileno, Claudio Naranjo, fue grabada en Santiago de Chile. Abril, 2007.

Agradecemos la transcripción de esta entrevista a Francisca Torres López.

CW:

“Un nacimiento en cinco libros” de Tótila Albert

I Vida

*¿Cómo fue, querida madre, el nacimiento,
al que debo esta sagrada vida?
Perdona a este hijo que te invoca,
pues durante treinta y siete años
luchó por la verdad a solas,
jamás acudió a tí y su pensamiento
te invoca ahora a alzar te de tu tumba
Mientras el dolor lo atenaza como un cinto!*

Versos conmovedores, impresionantes, de un hombre *in mezzo alla strada della sua vita*; “un hombre en el medio del camino de su vida”, en plena crisis interior, que vuelve a hablarle y a dirigirle palabras a su madre, a invocarla. Es el primer canto de “Leben”, el poema “Vida”. Son 120 cantos de un artista extraordinario, poco conocido en Chile por el tamaño y la grandeza de su obra y de su persona. 120 cantos que tienen que ver con la búsqueda de siempre: el viaje interior que ha movilizó a arquetipos tan distintos como Odiseo, Gilmagesh, o la protagonista del Mago de Oz.

Al final del poema, es la madre quien habla y quien le dice al hijo:

*“Vive tú ahora lo que yo viví:
sobre mí descendió el cielo,
me curvé hacia él con seno abierto,
mi voluntad se expandió hacia el infinito
y con la fuerza que arrastra las estrellas,
Hijo mío, te di a luz
serás mío nuevamente,
más sin apresurarte, sólo crea!*

Tótila Albert.

Y para hablar de este viaje, para hablar de esta “Leben”, de esta vida, que es y seguirá siendo un misterio, el misterio del hombre, el misterio del ser humano, para hablar de estas crisis, de estos cambios, de estos renacimientos, para hablar del Padre, de la Madre y del Hijo, para hablar del hombre, está conmigo Claudio Naranjo, que nació en Chile, se nacionalizó estadounidense, psiquiatra, hizo estudios de Medicina en la Universidad de Chile, pasó por las universidades de Harvard y California, en Berkeley trabajó como profesor investigador, estuvo en el equipo original del Instituto de Esalen, en California en la década de los '60, discípulo de Perls, y al mismo tiempo y más antes que nada un buscador innato. Un hombre que ha estado en contacto con los grandes maestros de Oriente y que ha hecho una integración entre los avances en psicoterapia y las tradiciones espirituales de sabiduría oriental. Es autor de innumerables libros, tengo varios repartidos aquí en la mesa (Muestra los libros) “Carácter y Neurosis: Una Visión Integradora”; un libro estupendo para descubrir las propias neurosis y verse a sí mismo en el espejo, “Entre Meditación y Psicoterapia” donde hace justamente este puente entre estas dos tradiciones aparentemente distintas: la tradición occidental de la psicoterapia y la tradición oriental de la meditación. También tiene “El Niño Divino y el Héroe”, un libro bellísimo a partir de un estudio en profundidad de ciertos arquetipos de la literatura universal, “Autoconocimiento Transformador”, el provocador “La Agonía del Patriarcado” que ya de alguna manera pasa a ser un clásico, y finalmente, entre otros libros, un libro que se acaba de publicar aquí en Santiago de Chile, pero que ya había sido publicado en España, “Cambiar la educación para cambiar el mundo”: Claudio Naranjo ha querido traspasar toda su sabiduría y su práctica en el terreno de la meditación y la psicoterapia a la educación.

Quiero agradecer a Claudio que esté conmigo aquí otra vez en una “Belleza Nueva”, bienvenido Claudio.

CN:

Muy bienvenido a la Belleza Nueva, me han contado la historia de cómo tuviste que renovarla.

CW:

¡Así es la vida! La vida está hecha de cambios y resurrecciones y muertes, pero estamos como el ave fénix.

Claudio, partí leyendo esta cita de un poema que tú has contribuido a divulgar y mostrar a mucha gente, porque es un libro que no se ha publicado tengo entendido, por lo menos en español, hasta ahora. Tótila Albert no solamente fue un amigo, fue también de alguna manera un maestro, una fuente a la que tu cada cierto tiempo vuelves a acudir, él ha sido un gran escultor y quiero mostrar en este hermoso libro un bajorrelieve que fue destruido lamentablemente y que justamente muestra esta triada, de la que vamos a hablar en el curso del programa: vemos a una madre, al padre arriba, hay un pájaro; una suerte de cóndor, podría ser un pájaro andino y que está parado sobre el hijo y que parece llevar esta tripulación ...

CN:

La lleva en su garra...en su vuelo...

CW:

Esta cita de Tótila Albert que tú colocaste en este bellissimo libro “Canto al despertar: mito del héroe a los grandes poemas de Occidente” ¿Qué te pasa cuando vuelves a escuchar este poema de Tótila Albert? ¿Qué viene a presencia?

CN:

Bueno, antes que nada me emocionó casi hasta las lágrimas escucharte cómo comenzaste con eso, además es mi propia traducción, nunca había oído eso en labios de nadie.

CW:

Oh!

CN:

La epopeya de Tótila fue una obra que se hizo en paralelo a su proceso interior, a medida que iba incubando una..., iba haciendo un proceso que terminó con su renacimiento y que partió con una muerte psíquica, cuando muere él padre hizo como Orfeo, se comparaba a Orfeo, hizo una muerte en que acompañó a su padre, una muerte interior. Se puede decir que la voz que él escuchaba y que fue su inspiración poética, que lo transformó de escultor en poeta, fue la misma inspiración que de alguna manera lo guió en un proceso vivo, es como que era una doble inspiración, por una parte era guiado en un proceso vivo, por otra parte ese proceso iba encontrando eco en palabras y cada canto tiene dos páginas; izquierdo y derecho, que él sentía que era como las dos mitades del cuerpo.

CW:

Qué impresionante y es un poema escrito en alemán, Tótila Albert es chileno, descendiente de alemanes. ¿Quién fue Tótila Albert? Para alguien de la nueva generación que ni siquiera ha visto en su escultura, ni sabe de él.

CN:

En los setenta, a los setenta y tantos años, paralizado ya, con una hemiplejía, después de un accidente cerebral vascular que puso fin a su obra, todavía, a veces, escribió unas pocas frases, con su mano temblorosa, en los papeles de las cajas de cigarrillos, en los papeles plateados y en una de estas dice de sí mismo: *“fui escultor, poeta y músico de mí mismo para la gloria de Dios”*, y alguna vez yo pensé voy a hacer una biografía de él basada en explicar sistemáticamente su obra escultórica, su obra poética y luego lo que él llama *“músico de mí mismo”*, que fue el dictado musical, las palabras que recibía él y que escuchaba dentro de la música, primero de Beethoven, y pensaba que era algo como medio unidad pero luego vio que continuaba con Schubert y otros románticos alemanes y culminó en Brahms y luego reinterpretó como que era algo así como: él decía percibir el *“logos”* en el *“melos”*. Como decodificar la música, decodificar una estructura objetiva de la música que es lenguaje más allá de lo que normalmente pensamos.

CW:

Bueno, lo que vivió Tótila Albert es lo que tantos místicos, sabios, viajeros, héroes de cuentos e historias reales han vivido y que está también sintetizada en esta cita que tú colocas en el libro “Cantos del Despertar” del magnífico Ángelus Silesius que dice: “Quien no muere antes de morir, después de morir se pudre”. ¿Cuál es la idea crucial que está detrás de ese pensamiento de Silesius?

CN:

Bueno, es intrínseco al viaje interior que es un morir y un renacer con etapas, claro, hay varios nacimientos, hay varias muertes a lo largo del camino, y en el caso de Tótila hubo un nacimiento a la poesía y a la inspiración, al reino de las musas como quien dice y hubo un nacimiento al final de su epopeya en que él decía en alemán, **alles wurde das Reich der Himmel von nun an**; como que todavía ha sido el reino de los cielos desde ahí en adelante, como una concisión estable de la conciencia.

Él fue, yo diría un bothisava, un santo, cuando le pregunté a Oscar Ichazo me dijo *“yo tuve algún contacto, era un santo invisible”*. Mas diría yo, que más allá de la autodefinición, que son formas artísticas, yo lo viví como profeta, como un profeta más de lo común ignorado en su tierra, porque aunque sea los profetas generalmente ignorados en su tierra, nadie tenía idea, ni siquiera Pablo Neruda que fue un amigo de juventud; se distanciaron porque Tótila no creía en el experimento ruso ni Stalin ni en todas esas cosas y Neruda no entendía esto del patriarcado, la forma de Tótila de ponerse, de cuestionar el mundo; tenía otro lenguaje. Para él el problema no era el capitalismo sino algo mucho más antiguo, la naturaleza misma de la civilización para él era una enfermedad que había empezado hace mucho tiempo.

CW:

Y ¿cuál es esa enfermedad?, la que tú te refieres permanentemente, es decir, que arrastramos una patología y que nuestra civilización prácticamente está parada o construida sobre una patología...

CN:

Bueno, hoy en día, se sabe bastante de los orígenes, hay esa idea que ya Toynbee la dice: que la civilización es el resultado de un reto, de un desafío de la naturaleza, de una dificultad, pero no tenía todavía la información Toynbee en aquella época. Hoy se sabe que toda la región que se está llamando Saharasia que va del Sahara hasta las estepas rusas, que era al fin de la glaciación, de la época de los glaciares; era como un paraíso, era una tierra fértil donde aparecieron las primeras poblaciones sedentarias. Se puede decir que la infancia humana fue animalística, Tótila la llamaba el "filiarcado" porque éramos, como el principio: criatura, éramos puros seres instintivos, una época anárquica, anarquía pura con una cierta armonía, una cierta calidad de edad de oro, porque la condición animal está aún unificada a la naturaleza, es parte de un mundo mayor.

CW:

¿Y qué pasó ahí, qué quiebre hubo?

CN:

Entonces el paso a la vida sedentaria no fue un quiebre, fue el resultado de que después de los glaciares terminó la vida tan cruenta: se empezó a poder cultivar tierras y parece que las mujeres fueron el aglutinante de la sociedad, las que hicieron prevalecer una mentalidad más amorosa que la original: la época matrística se le llama ahora porque eso de matriarcado evoca un poder parecido al poder masculino.

CW:

Ahora, esa época matrística unos la han rebatido, se ha hablado mucho, hay un alemán que fue contemporáneo de Nietzsche...

CN:

Bachofen fue el que propuso que había una época matrística

CW:

Sin embargo muchos antropólogos han puesto en duda todo esto y han dicho que no está comprobado todo esto. ¿Cuál es tu planteamiento ante todo esto?

CN:

Yo creo que hay resistencias en el mundo académico a ciertas verdades, como que ahora pasó de moda Marx, es cierto que Marx no aportó la solución a la condición del mundo pero vio cosas como la explotación que después se quiere negar como se quiere borrar a Freud últimamente, el espíritu de los '80 no quiere ver cosas obvias que ciertos genios sacaron a la luz. Yo creo que el matriarcado ha sido combatido por el espíritu patriarcal. Hay bastante evidencia me parece y especialmente hay evidencia de cuál fue la naturaleza del cataclismo, de ese cataclismo por el cual se adoptó como forma de supervivencia el poder masculino aliado a la técnica, se puede decir, la alianza con la tecnología.

CW:

Pero eso fue después de la época matrística ¿Cuándo específicamente abandonamos esa época matrística y entramos en el...?

CN:

Hace seis mil años, más o menos hace seis mil años se empezó a secar esa zona central de la tierra donde estaban los primeros poblados sedentarios y la gente tuvo que volverse nómada, una vez más, pero un nomadismo feroz, un nomadismo pirata. Nosotros somos hijos de estos bárbaros que empezaron a migrar de una vida originalmente pacífica y matrística y a vivir del *"plunder"*, del rapiñaje de los pueblos que todavía están cerca de los ríos o más hacia los bordes de estas regiones. Entonces los griegos matrísticos fueron conquistados por los dorios, la India no se sabe cómo fue la naturaleza del paso de una cultura a otra, pero había la cultura gravidia, la cultura antigua y luego vino la cultura aria que llegó de las mesetas del altiplano asiático. Hubo una violencia que parece que fue acompañada de mucha hambre y mí me parece que el hambre produce en los niños es una especie de marasmo con renuncia a los deseos, hubiera sido el fundamento de nuestra mente antinatural como la naturaleza ascética de la cultura patriarcal. La cultura patriarcal se asienta como un dominio de la naturaleza, un querer explotar y dominar a la naturaleza externa e interna también lo que hace que nuestra perpetuación de la civilización es una perpetua domesticación del ser humano. Tótila decía *"al ser humano no lo conocemos, al ser humano como es no lo conocemos, sabemos cómo es el ser que estamos reproduciendo"*. Entonces parece que la desertificación, el calentamiento de la tierra...

CW:

Que ahora lo vamos a vivir de nuevo, puede que vamos a una etapa muy parecida a lo que tú estás diciendo...

CN:

Muy parecida, esto es como las neurosis cuándo el trauma original se repite pero es una oportunidad de cura también. Es como que se produce una mentalidad de *un sálvese quien pueda* ante la idea de que no queda mucho futuro, ante la idea de que no hay alternativas y resulta mal negocio. Tótila decía nuestra crisis es una crisis ... (y esto lo decía el año 30 cuando nadie hablaba de crisis, él empezó a hablar de estas cosas) "crisis de obsolescencia", decía, una obsolescencia cada vez más peligrosa y ahora lo está repitiendo Al Gore, quien dice que se trata de hábitos antiguos, un fenómeno nuevo pero hábitos antiguos, el problema es que tenemos los hábitos patriarcales que son el espíritu de conquista, el espíritu de dominio a través del poder, etc., cuando lo que cabe es otra cosa.

CW:

Ahora, tú haces un recorrido muy interesante y comparas el desarrollo individual, lo que podríamos llamar el viaje interior que decíamos al comienzo del programa, las etapas por las cuales uno va pasando por la vida: la infancia, la adolescencia, crisis en la mitad de la edad, madurez, senectud, etc. con las fases de la humanidad de la evolución como especie. Viene entonces esta etapa matrística que corresponde a la adolescencia, a la edad del Hierro, ahí se instalan las grandes civilizaciones...

CN:

Yo digo que esa es la adolescencia de la especie humana, que estamos pegados, estamos fijados, estamos pegados en una actitud adolescente de conquista y engrandecimiento: "hubris"

CW:

¿Cuáles son las etapas siguientes en la historia humana, en la evolución como especie? ¿Qué es lo que viene después?

CN:

Bueno, desde el Renacimiento más o menos empieza una liberación, hay un intento de salir de la cárcel, es como cuando empieza el proceso terapéutico en el individuo: la afirmación del individualismo, la Reforma que le quita poder a la Iglesia y le da más poder a las jerarquías, a los nobles, el nacimiento de la ciencia: son distintas formas de liberación y eso más o menos culmina con la Revolución Francesa hasta que se empieza a oscurecer el panorama con el nacimiento de la sociedad industrial: todo es progreso, progreso, progreso hasta que empieza a verse la sombra de todo esto, la explotación de los niños, el capitalismo temprano del tiempo de Dickens ...

CW:

Ahora todo este periodo que viene ahora y que tú llamas "*la noche*", es la noche oscura del alma que habla del camino místico.

CN:

Yo digo que es como una analogía colectiva que estamos ahora en la noche oscura del alma, que nuestro alejamiento de lo espiritual ha llegado a su culminación, como que en la Noche así como en El Éxodo, lo que Dios manda es seguir al arca con los mandamientos, como que lo que haría falta es tener presente esa orientación espiritual perdida que le da un sentido diverso a la vida que sea sólo eso de *que de pan vive el hombre...*

CW:

Ahora hubo una época anterior a esta noche oscura que fue una época de oro del punto de vista espiritual donde aparecen lo que Jasper llamó el tiempo axial en distintos lugares del planeta en la India, en China, en el mundo hebreo de maestros extraordinarios Buda, Jesús, los profetas, etc. ¿Qué pasa, correspondería a qué etapa?, ¿a la etapa de la iluminación?

CN:

Sería la adulta, sí, se podría decir... Fue una iluminación de algunos, yo digo que hoy en día no basta la iluminación de algunos, pero además de que hayan sido sólo unos pocos los iluminados, como dice Bernard Shaw; "a veces el rufián se apodera de la bandera del rey".

Los cristianos yo creo que no han representado muy bien a Cristo. La civilización que Toynbee llama "la civilización cristiana occidental" es una civilización netamente violenta y explotadora, incluso ni el Papa comenta que el capitalismo sea anticristiano, anti fraternal, aunque el principio básico de la repartición de la plusvalía, de que le toca más al capital que al trabajador.

Marx decía es un acto de fetichismo darle más sentido al dinero que al ser humano vivo. Toda gran luz espiritual tiene una gran sombra que es la imitación de esa luz. Ya con el nacimiento de las religiones, ya con el nacimiento de la civilización se puede decir la civilización nace de una gran luz. No se puede negar que las civilizaciones como en Egipto nacen completas, ya parecen que eran más perfectas al comienzo que después y de ahí se han empezado a deteriorar pero ya habían misterios, ya estaban las esfinges, ya estaban las pirámides, de dónde salió eso? Los arqueólogos vieron que había poblaciones neolíticas sedentarias y de pronto sale esto, como que la idea hubiera sido una colonización de otra parte, o de otro nivel de conciencia. Todas nacen como callampas más o menos a la misma época, entonces uno dice la civilización nace de una gran luz. Tiahuanaco, ¿cómo se movieron todas esas piedras?, las fortaleza de Sacsayhuamán por ejemplo, hay todas teorías, algunas atribuyen también a extra planetarios, parecería que sería una cosa de seres con un nivel extra humano o que hubiera una influencia a través de las mentes humanas de alguien, un factor sobre humano. Entonces nacen las civilizaciones, uno dice, de una gran luz y yo digo, no, nacen de una gran sombra proyectada por esa gran luz y ya nacen contaminadas con un espíritu de poder que es no sólo grandeza sino grandiosidad...

CW:

Bueno, esto es tema del "Señor de los Anillos" de Tolkien, que una vez lo comentamos en el programa, esa zaga que inventó Tolkien y que describe cómo el poder, el ansia del anillo es capaz de corromper hasta los mejores. Ahora, este proceso de las civilizaciones se da también en la historia individual de cada uno de nosotros. Nosotros vivimos nuestra propia vida, parece, por lo que he leído en tus libros, este mismo proceso que tú has descrito a nivel macro, a nivel de civilizaciones...

CN:

Sí, yo digo que así como en la neurosis individual la persona tiene que entender lo que le pasó en la infancia, entender el dolor de la infancia, entender cómo se abandonó a sí mismo y se puso una máscara para sobrevivir en un mundo hostil a su verdadero ser, que históricamente también tenemos que entender nuestro trauma original y que explica lo que está pasando ahora, esta ética de salvavidas, en que no hacemos nada por las cosas que parecen urgentes de hacer, a las actitudes que vienen de allá...

CW:

Tú has insistido mucho en El Niño, has publicado este hermoso libro que se llama “El Niño Divino y el Héroe” ¿Porqué esta insistencia en El Niño, podría ser entendida como una relación infantilista, porqué ser niño permanentemente? ¿Porqué la divinización del niño de alguna manera?

CN:

Porque la divinización del padre ha sido más incompatible con la del niño que con la de la madre. Somos tres, eso es tema de toda mi obra y de mi trabajo práctico sobre todo. Todos tenemos la parte padre, la parte materna de amorosa y la parte visceral, sabiduría orgánsmica como más me gusta llamarla y que los antiguos llamaban El Tao. El saber instintivo que no es menos santo y el espíritu religioso nació con el chamanismo a través de las figuras animales, donde se veía reflejado lo divino: para las culturas antiguas eran los seres animales. Yo creo que el mundo patriarcal es un mundo adulto-mórfico como dicen los psicoanalistas, Está eclipsado el amor pero el amor no está des-idealizado, se le echa la culpa a Eva, se le echa la culpa a la mujer: *ella es la tentadora, a que el poder tiene que estar en manos del hombre porque el hombre es superior, etc.* Hay todo ese discurso pero la madre no se la puede negar porque está demasiado cerca en la experiencia humana, empezamos nuestras vidas en el pecho materno, entonces lo más grande es el amor por mucho que se lo traicione, la compasión es más que nada fingida, más que nada retórica, es como la democracia misma pero ahí está. Pero El Niño no, el niño hasta hace poco los educadores hablaban de desasnarlos a los estudiantes y los conquistadores aquí trajeron un espíritu de que la letra con sangre entra. Hay una actitud sádica hacia el niño, es como que cuando nuestros antepasados tuvieron que endurecerse para sobrevivir a la desertificación, lo primero que tuvieron que hacer era amordazar al niño interior, la parte tierna, la parte que busca todavía el pecho materno: *Hazte hombre!* Hay como un acelerar el paso de la actitud inocente a una actitud astuta y violenta.

CW:

Ahora, parece ser que el punto de esto está en el equilibrio entre estas tres polaridades, cómo llamarlas, fuerzas que representó tan bien el modelo de Tótila Albert en este bajorrelieve maravilloso; el Padre, la Madre y el Hijo...

CN:

El Padre apunta al cielo, la Madre apunta a la tierra y el Hijo apunta adelante. El hijo está movido, somos movidos por estas dos fuerzas antagónicas del amor al cielo y del amor a la tierra...

CW:

Lo que estoy pensando Claudio, es que la cultura matrística tuvo que desaparecer por algo, o sea, también tenía su desequilibrio. Cuando hoy en día el feminismo más radical o las teorías feministas o los discursos feministas que se han instalado con fuerza en distintos ámbitos, inclusive en el poder político ...De alguna manera también hay un desequilibrio ahí porque al negar al padre se está negando una polaridad. Cómo lograr esta integración porque no es el patriarcado ni tampoco este matriarcado feminista o post-feminista.

CN:

Yo digo que hay tres modelos políticos que hemos conocido a través de la historia, además de la innumerable variedad de teorías políticas y filosofías. Fuimos anárquicos originalmente y ya aún en los profetas de Israel, el modelo era eso; cada uno se rige a sí mismo, no hay más rey en la tierra que el Rey de los cielos. El individuo, decían los agnósticos es un abasileus; *uno que es rey de sí mismo, no tiene rey porque es rey de sí mismo*. Había una fe que si cada uno obedece a lo divino armónicamente vamos a coincidir, vamos a poder tener una comunidad buena. Luego vino el modelo matrístico que es el individuo que se rinde a la comunidad y habían sacrificios ya en la comunidad a la naturaleza, la propiciación de la naturaleza. Probablemente se sintieron aplastados los hombres y parece que si uno piensa en el Mito de la Medusa por ejemplo, de Perseo que le corta la cabeza a la Medusa se presenta lo materno como paralizante y Erich Fromm comenta que seguramente era una época de amor incestuoso a la tierra que paralizaba, que iba contra fuerzas evolutivas que se estaban haciendo sentir en el mundo masculino y se necesitó ese impulso masculino tecnológico y libertario y con una fe en la toma del poder para poder traspasar esos límites de los nexos de comunidad paralizante, demasiado tradicionalismo.

CW:

La síntesis perfecta sería entre anarquía, democracia y dictadura, una cosa así?

CN:

Eso, yo lo digo así: que son tres modelos: la anarquía, la dictadura de grupo que sería el comunismo perfecto, y la dictadura jerárquica, Yo hablo de una heterarquía porque la jerarquía no se la debe desestimar. No es cosa de gobierno o democracia, sino que el principio jerárquico está en nuestro sistema nervioso y ya los niveles superiores gobiernan los inferiores y el intelecto está ahí como el cochero de un carruaje que es el que sabe llegar a tal o cual calle. Hay un principio natural por el cual el experto o el sabio, idealmente, tenga una autoridad particular. Pero la jerarquía no debe ser un principio absoluto, Tótila hablaba de un padre absoluto, *la absolutización del homo sapiens*, de la absolutización de la razón y de la inteligencia, que es lo que nos transforma en Homo demens.

CW:

Homo demens, ¿hombres dementes?

CN:

Eso es un término de Edgar Morin, pero yo le doy este otro sentido, no es que sea intrínseco a la naturaleza humana, a la alternativa de sapiens o demens sino que es la misma hubris, la misma sobre acentuación de nuestra parte más avanzada, que es nuestro intelecto, lo que hace que se torne en una zancadilla el intelecto, nos desconecta de la instintividad, nos desconecta de cosas más básicas y nos tornamos locos.

CW:

Tú has dicho que nosotros somos seres duales, o sea tenemos dentro de nosotros mismos un yo sano y un yo enfermo. Me gustaría que analizáramos, yo creo que es bien útil esa división... ¿Cuál es el yo sano y cuál es el yo enfermo? ¿Y cómo coexisten los dos dentro de nosotros mismos, sin darnos cuenta?

CN:

El yo sano en cierto modo no es un yo, es algo que va de la mano con un sentirse que uno desaparece. El artista que desaparece en su obra, por ejemplo, a veces puede decir: no soy yo, sucede solo. Y es lo que se da en el acto de la inspiración se puede dar en la vida en su estado máximo. Es una persona que se da a lo que ocurre. El altruismo espontáneo, no el altruismo moralista, sino el altruismo de que a uno le importa lo que ocurre con....

CW:

El altruismo instintivo...

CN:

Lo que nos hace animales políticos como decía Aristóteles. Yo creo que la esencia humana es amorosa pero tú conoces ya mi planteamiento que lo que se llama amor, no es solo el amor cristiano benevolente, si no que es algo de estructura triple que también es amor, el amor goce, la capacidad de dicha. No creo que haya incluso realización espiritual completa si no hay éxtasis, si no hay una elevación del eros, el principio del goce, la persona demasiado mojigata que tiene demasiada represión en su instintividad, que va en contra del principio del placer como planteaba Freud y después Marcuse en su libro "Eros y civilización": la civilización siempre especialmente contraria al principio del placer. Una persona así ni siquiera puede llegar a lo divino porque el niño divino, el principio del goce, es intrínseco a la plenitud.

CW:

Uno podría distinguir entonces y de acuerdo a este gráfico que presentas en este libro que es bastante útil: "Carácter y neurosis" que hay algunas cosas que uno podría decir freudianas, aunque tú dices que eres un post-freudiano. Por un lado está la esencia, lo que somos esencialmente, lo que tú estabas describiendo tú y por otro la personalidad. ¿Cuándo y quiénes han logrado la síntesis entre las dos? ¿Cuándo se ha logrado la armonía, el abrazo entre la personalidad y la esencia?

CN:

Bueno, hay un nivel del camino de santidad en que parece que se deja de lado la personalidad y yo digo que eso es un grado todavía de principiantes. En el budismo el primer nivel del desarrollo histórico del budismo formula el ideal del "arjaz" una palabra que significa: "sin enemigos" y es uno que ha triunfado sobre las pasiones, uno que ya no tiene odio, envidia, todas esas pequeñeces de los seres humanos, entonces el *arjaz* es uno que ya ha superado esas debilidades y parecería que ya ha llegado a supremo pero después surge el budismo mahayanico que se parece un poco al cristianismo en que el énfasis está en el ideal del Bodisathva, el ideal humano que lo llama el Bodisathva, es uno que es esencialmente un ser amoroso y que no cae en la trampa de la salvación para sí mismo, de la búsqueda de la liberación.

CW:

¿Es lo que se llamaba la inflación mística o el egotismo místico? ¿También hay egotismo o centrismo en los iluminados?

CN:

Trungpa lo llamaba el materialismo espiritual, como la avaricia llevada al camino espiritual o la gula llevada a querer más experiencia como la tierra de los glotófagos en Homero, cuando se entretienen y no llegan al final del viaje porque están interesados demasiado en los estados alterados de conciencia

CW:

Parece Claudio, que lo importante es llegar a este vacío, tú hablas del vacío fértil y del vacío estéril. Pero este vacío, que sería el momento más extraordinario, es al mismo tiempo tremendamente ordinario y a eso solo llegan los sabios más grandes. ¿Qué es esta idea de la ordinariez de lo extraordinario? Porque siempre estamos buscando lo extraordinario, la iluminación tremenda que se va a aparecer un dios, que uno va a tener el control completo de sí mismo, pero parece ser todo lo contrario. ¿En qué consiste la ordinariez de lo extraordinario?

CN:

Nuestra conciencia tiene un nivel aparente que es el nivel del pensar, el nivel del sentir y el nivel del querer, esas tres provincias que desde los comienzos de la psicología se reconocen, pero hay los fenómenos mentales y hay la mente y se podría decir que lo más ordinario es el contacto con la mente más allá de los productos de la mente. Así como un prisma que separa los colores a partir del color blanco, la luz blanca es invisible, no tiene color. La conciencia fundamental de la cual emergen los distintos fenómenos mentales es una conciencia sin atributos, es vacía de atributos. Por eso es difícil de percibir, si uno quisiera insistir y decir ¿pero en qué consiste? es como luz en el sentido, no de que uno vea luces sino de cognitividad, es la calidad de sujeto. Si se insiste en buscar una palabra para eso, tal vez lo que más sea satisfactorio sería *"conciencia desnuda"* o *"presencia desnuda"*. Es como un saberse que uno existe, el sentir de la existencia, en eso radica el sentido de la vida pero no es una cosa que nos apetezca, es decir, apetece en el sentido negativo, de cuando una persona no tiene ese sentir de que existe, está tratando de llenar ese vacío con toda clase de sustitutos, quiere sentir la intensidad de la vida lujuriosamente y quiere sentir que lo quieren, que lo quieren mucho, que lo mimen, o quiere mucho aplauso o quiere tener muchos conocimientos, todos estamos viviendo a partir de estos anhelos de llenar un vacío fundamental de que no nos sentimos que existimos, no sabemos que existimos pero no sabemos siquiera que nos falta eso.

CW:

¿Tú has accedido alguna vez, o accedes...? , no sé cómo decirlo, ó ¿accedes a ese estado?

CN:

Yo accedo intermitentemente, no he llegado a la permanencia de ese estado, me dicen que estoy cerca pero no he llegado ahí.

CW:

Y has experimentado estas muertes simbólicas, me imagino que sí, todos las hemos experimentado. ¿Cuáles han sido tus muertes simbólicas más potentes, tus muertes iniciáticas en tu vida, cuál sería el hito de transformación, las más radicales?

CN:

Cuando Ichazo me mandó al desierto a los cuarenta días de retiro que cambiaron mi vida, se me abrió una ventana al infinito y solamente veía entonces lo positivo, era todo un continuo nacer y yo incluso me sentí como un feto espiritual, como si estuviera en el vientre de una espacio-madre. Había un flujo de energía que sentía en mi cuerpo que era resultado de que yo me vaciaba, entonces ese vacío se llenaba y yo no veía que la base de todo eso era justamente el vaciarse y tuvo algo que ver con cosas en mi vida, tuvo que ver con la motivación con que llegué a este retiro, por una parte como que se me había agotado todo lo positivo de la vida y por otra parte había perdido yo a mi único hijo.

Entonces hubo algo de sentir a través de la muerte la diferencia entre lo esencial y lo no esencial. El primer impacto de la muerte de mi hijo fue *no quiero vivir para lo no esencial*, como que se me cayeron espontáneamente muchas cosas y cuando yo entré al retiro ya había algo que después se me hizo consciente cuando leí una frase de Pitágoras. Pitágoras decía que cuando entras al templo dejas tu vida atrás. Yo entré a ese retiro dejando mi vida atrás, incluso no me imaginaba que iba a volver al mundo. Oscar me preparó un poco para eso, me dijo que tal vez de ahí yo partiría, sería un jardinero en Afganistán o en alguna parte y yo sería parte de algo muy diferente de lo que conocía. Así yo estaba dispuesto a no volver ni a mi casa ni a mis bienes, ni a mis amigos ni a nada.

CW:

Hay una sincronía que a mí me impresionó, no sé si una sincronía, cuando tú estás escribiendo “El niño divino y el héroe” es cuando muere tu hijo a quien tú le dedicas tu libro.

CN:

El prólogo lo escribí después de que había muerto.

CW:

¿No ves ahí una sincronía impresionante?

CN:

La muerte de mi hijo me abrió el corazón. Fue el comienzo de mi nacimiento, sí. Y después, claro, y ahí estuvo la sincronía ya que ahí Oscar me manda al desierto. La sincronía fue mayor porque me habla de que me va a mandar al desierto en seis meses y que debo contar una historia porque es un secreto, etc. etc. y muere mi hijo poco antes de que llegue el momento en que venga de California a encontrarme con Oscar y hacer ese retiro. Como si fuera una preparación cósmicamente orquestada...

CW:

Tu última pasión y preocupación en este tiempo, y lo veo con un tono de urgencia lo he sentido yo, es volcar todo lo que tú has aprendido, ya sea en la psicoterapia, tú eres un gran psicoterapeuta fuera de la academia, siempre has sido un gran crítico de la academia, has hecho un gran camino muy propio y muy original y al mismo tiempo todo lo que has conocido de las sabidurías orientales y occidentales; trasvasiarlas a la educación que parece ser una máquina que termina llevándose todo: *un hoyo negro*: los recursos, las reformas y parece que no se logra dar como se dice aquí en Chile “con el palo al gato” y has escrito este libro “Cambiar la educación para cambiar el mundo”. En síntesis, qué es lo que hay que cambiar en la educación y porqué cambiando la educación tú crees hay cambiar el mundo puesto que ya hemos visto tantos fracasos e intentos que se han hecho en los 60, 70, reformas en el mismo Chile.

CN:

En el aeropuerto de Colombia antes de viajar para acá me compré el último libro de Humberto Eco: “A pasos de cangrejo”, un título muy acertado sobre como la historia avanza a ese paso, más para atrás que para adelante, o de lado a veces. Y Eco dice: la paz es una ilusión, hay islas de paz como estructuras participativas, que la guerra es la base porque eso es lo que nos muestra la historia y muestra que es fatal la guerra e imposible la paz. Una visión muy negra y a mí me llamó la atención, como que eso es lo aparente pero no entra en su discurso la posibilidad de la transformación de la conciencia, la idea de que toda la historia que hemos conocido: la historia de la violencia de la civilización pero la civilización sea una patología corregible. Yo tengo un libro no publicado todavía que está publicándose ahora en Italia. Lo llamé : “La civilización: un mal remediable”, porque hay que reconocer que es un mal, por ahí empieza que sea remediable pero no veo otra manera de remediarlo que la educación porque si el problema es la mente patriarcal, no es la sociedad patriarcal, es la mente patriarcal, la mentalidad que está detrás: el nivel de conciencia, la ceguera, la conformidad, el temor, la vanidad, la arrogancia, todos los vicios que son parte de esta mentalidad, la pequeñez. Si el problema es la conciencia yo creo que solo la educación puede masivamente proponerse un cambio de conciencia pero no queriendo arreglar *un poquito* la cosa.

CW:

No una operación maquillaje...

CN:

No como solucionando la crisis de la educación: la educación puede solucionar la crisis del mundo si es que se redefine lo que es educación. Porque actualmente la educación es instrucción para pasar exámenes y eso es perverso.

CW:

Da la impresión que la academia, la escuela, la universidad que nacieron como instituciones con un sentido profundo, en la Edad Media la Universidad, la escuela probablemente también, se está cayendo a pedazos por todos lados pero siguen siendo sostenidas por palitos y que se yo, sin embargo, cómo te imaginas tú, cómo te imaginas tú una escuela del futuro

CN:

Yo digo que debe ser una escuela para tricerebrados, ya que somos seres tricerebrados que tenemos no solo intelecto, toda la educación ha estado toda expresa del paradigma racional o racionalista. Somos seres dotados de unas características de capacidad amorosa que es vital y que si la educación nos va a enseñar a vivir o como Licurgo, fundador de Esparta se proponía al decir que una comunidad feliz solo puede ser posible a partir de individuos virtuosos, bueno, tiene que haber una educación del corazón, una educación de las relaciones humanas.

CW:

Le escuché decir eso, sentado aquí también, a Francisco Varela hablar de educar la empatía ¿porque no enseñar empatía en los colegios? sonaba raro, ¿cómo se puede enseñar la empatía, cómo se puede enseñar el amor en el colegio?

CN:

Se puede, por ejemplo, los colegios están dominados por un ethos de que la letra con sangre, con un modelo del padre severo son lugares patriarcales en el sentido de que domina el espíritu masculino exigente que eclipsa el espíritu normalmente amoroso de la persona que tiene vocación de educación. Porque se parece un poco a la vocación materna la vocación de educar, hay un nexo de cariño, obviamente debería ser claro, no se aprenden cosas de quien no se quiere, normalmente aunque haya profesores queribles. La educación ofrece algo tan perversamente irrelevante que es muy difícil para los estudiantes aprender. Pero en lugar de solucionar el problema que es la ausencia del principio madre, la ausencia del principio afectivo de la relación humana, de la tecnologización completa de la educación, la instrumentalización completa, en vez de solucionar lo que falta, se quiere solucionar y se habla de educación de calidad, poniendo más presión o poniendo más tecnología y ordenadores, etc. para que la gente saque mejor nota. Me parece perverso, absurdo, llamar educación de calidad a algo que no es siquiera educación.

CW:

Ahora a habido intentos, hubo en el 60 y 70 setenta intentos que fracasaron de alguna manera esos modelos vienen de vuelta, los que vivieron esos modelos se dieron cuenta que no era tan fácil hacer escuela con el sentido de libertad que son las ideas de Iván Illich y otros ¿Porqué fracasaron esos? Usted me dirá cómo es posible hacer algo que no fracase aprendiendo de las experiencias anteriores.

CN:

En parte pienso yo que no es tan cierto que hayan fracasado. No han cambiado la educación, han sido islas en que ciertas personas se han beneficiado pero otras personas se han *sufrido* la educación común. Se ha tergiversado por ejemplo "Sumerhill", este experimento educacional de Neill, discípulo de Wilhelm Reich, era una escuela que no solamente era una escuela libertaria sino que amorosa y había una fe que eso iba a servir y hay estudios retrospectivos que muestran que la gente que pasó por ahí tiene vidas muy realizadas, muy felices. Fue un experimento feliz pero tiene muy mala prensa siempre se habla como con desprecio. Se hizo con eso algo parecido con la Nueva Era: "La Nueva Era es algo del pasado.." o se ridiculiza a los hippies que fumaban marihuana etc. como si eso no valiese, como si eso no fuese en realidad un esbozo de un renacimiento, cuando fue un periodo sumamente fértil en que surgieron la ecología, el feminismo, la lucha por la justicia y una serie de cosas, aparte de que el gran renacimiento de la así llamada Era Acuariana; todos los movimientos espirituales nuevos y las terapias, etc. Fue algo muy bueno que quedó en la mente colectiva como un...

CW:

¿Fracazo?

CN:

Bueno, sí, triunfó el neo- conservadurismo y se usó mucho la lucha contra la droga. Ahora yo he venido a saber ahora que estuve en Alemania, que el creador de la lucha contra la droga fue un agente de Hitler y fue reclutado por los americanos en tiempos de Reagan. Es una continuación del mismo espíritu de que entiende que es peligroso el despertar de la mente, el fenómeno de la contracultura era peligroso para la cultura para los interesados en que la cultura siguiera igual. En parte digo que hay una tergiversación pero yendo a lo fundamental, yo creo que para transformar la educación no basta con la visión, para transformar la educación se necesita cambiar los educadores y para cambiar los educadores se necesita un método y ese método no ha existido y yo pienso que yo lo estoy aportando. Pienso que nunca me propuse inventarlo pero me encontré de pronto con esto, yo digo como un labriego se encuentra con un tesoro al pasar el arado.

CW:

Claudio, abriendo el diario de hoy en que estamos grabando, hay un acontecimiento que tiene al mundo en ascuas, que es un hecho que se ha venido repitiendo en los últimos decenios en los Estados Unidos. Es algo frecuente y habitual, casi como un síntoma: una matanza en una universidad en los Estados Unidos de un hombre que asesina a 32 personas y se suicida. Durante dos horas se dedica a matar gente en un país donde se supone que está asentada la democracia, un país con ciertos valores espirituales, un país muy potente como Estados Unidos. Un país donde tú vives y eres nacionalizado además. ¿Cuál es tu diagnóstico de este hecho? Lo ves como un síntoma de algo... ¿Qué ves en el hecho de que aparezca una persona y comience a matar gente en su propia universidad? ¿Qué hay ahí? ¿Qué se esconde detrás de eso?

CN:

Yo creo que es la violencia de tipo terrorista, sobre todo del terrorismo infantil. Es el resultado de una sociedad opresiva que se encuentra con una mente que sufre pero no sabe explicarse. Los niños no pueden dar argumentos, pueden ponerse furiosos como el niño ese que mató a tantos en el documental de Columbine: su acto fue secundario a que la madre la cambiaron de lugar de trabajo y tenía que hacer largos viajes para llegar y volver de su trabajo y desatendió al niño a quien lo único que le quedaba era el contacto con su mamá.

Hay cosas invisibles, por ejemplo, los colegios se *roban* a los niños de sus familias, de sus ambientes de vida, desempobrecen la vida al llevarlos a algo así como al trabajo forzado para ser parte de la fuerza productiva. Entonces estas cosas los profesores no las entienden porque han sido educados para ser profesores y no las entienden los niños porque no tienen una mente suficientemente... pero la sufren los niños. Yo creo que así también pasa con los ciudadanos no solo con los niños. Es el niño interior de los ciudadanos que de pronto explota instintivamente frente a algo que es monstruoso pero oculto. Yo creo que eso de La Revelación como se llama en el Apocalipsis, corresponde mucho a lo que está pasando en nuestro tiempo. *La Gran Bestia* está empezando a mostrar su cara, se está descubriendo por ejemplo, que en este mundo que enarbola la bandera de la democracia es un despotismo de mercado que no tiene menos efectos opresivos y destructivos que el despotismo de los tiranos. Es igualmente tiránica la máquina que hemos construido, la máquina económica del mercado y los estatutos de las corporaciones, todo el programa que hemos hecho y le echamos la culpa a la máquina como si nosotros no tuviéramos alternativa a las leyes del mercado y que son las leyes que le dan primacía al dinero y al lucro por sobre todas las cosas.

CW:

Tú dices *hay que apuntar al corazón de la bestia* ¿Qué significa *apuntar al corazón de la bestia*?

CN:

Yo digo el corazón de la bestia es como que el diagnóstico central del mal es la estructura patriarcal de la mente, que es el padre absoluto de la bestia que se apoderó de la madre, la tiene ahí custodiada y la muestra de repente. A veces incluso los valores maternos se presentan como del padre: “*el padre compasivo*” como si la compasión fuera cosa del padre, “*el seno de Abraham*”, se chupa atributos maternos el padre: el espíritu santo se masculiniza. Es el padre que se apropia del niño o le silencia, le pone paradrappo en la boca al niño interior, la educación, la crianza es un no, no, no hasta que el niño aprende a quedarse, a desconocerse a sí mismo. Las personas desarrollan un falso yo para vivir en este mundo de mentira tal como decían los teólogos antiguos: “El diablo y el mundo”.

Yo creo que el *corazón de la bestia* es la estructura patriarcal de la sociedad de la cual no se habla y no entra como tema académico porque hay cosas cuestionables pero la intuición de cualquier persona sana yo creo que en este momento tiene suficientes datos en el rompecabezas como para ver la gelstat.

CW:

Claudio, todo indica que vienen tiempos muy difíciles en el mundo desde el punto de vista de lo ecológico ya se sabe los informes mundiales ya pasó a ser un tema de la agenda. ¿Cuál es tu mirada de lo que hay que hacer? Es como una pregunta de Lenin, ¿Qué hacer? Es como una pregunta espiritual no leninista. Así, en una síntesis, en un mensaje que tu pudieras mandar a las generaciones nuevas que les va a tocar los próximos 20 o 30 años que van a ser muy difíciles

CN:

Bueno, es un poco como el cruce del desierto en El Éxodo: para vivir el desierto que nos toca después de la época de la abundancia y de la tecnología no cabe duda que tendremos época de escasez, hay quienes piensan que va a sobrevivir un quinto de la población y en los países nórdicos.

Tal vez tengamos una vida futura muy feliz, más pequeñita con menos tecnología pero lleguemos a sobrevivir a través de una transformación de la forma de vivir y de las relaciones humanas. Yo creo que los adultos pueden cambiar pero es muy costoso el proceso, es como nadar contra la corriente, de modo que todas las soluciones religiosas y terapéuticas son en este momento muy limitadas para arreglar el mundo y yo pienso que no hay otra que el cambio de la educación.

La educación si nos propusiéramos usarla sistemáticamente para criar una generación de seres sanos y completos de seres más sabios que nosotros, más amorosos que nosotros. Esos seres futuros podrían tener ese mundo que siempre se ha soñado de crear instituciones mejores y formas de vida mejores pero creo que solo la educación puede cambiar el rumbo de la historia.

CW:

Claudio te quiero agradecer este recorrido, este viaje que partió con Tótila Albert que siguió con el hombre en el Neolítico y que termina en el corazón de la bestia como tú lo has llamado. Muchas gracias por haber estado aquí en Una belleza Nueva.

CN:

Una gran oportunidad de decir tantas cosas y de estar contigo.